

LA RECUPERACION EN LA ECONOMIA RIOJANA

María Cruz NAVARRO PEREZ

INTRODUCCION

LOS principales indicadores correspondientes a 1994 parecen confirmar el cambio de tendencia hacia una nueva etapa expansiva, poniendo fin a la recesión, que alcanzó sus mínimos en 1993. La senda que se inició el pasado año no fue un acontecimiento excepcional en La Rioja; de hecho, la economía española la siente con más intensidad teniendo en cuenta la mayor gravedad que, al menos en términos de producción y empleo, tuvo la crisis en el año precedente.

Ambas trayectorias se sitúan en un contexto de recuperación generalizada a escala mundial donde también se aprecian variaciones de magnitud debido, especialmente, a las divergencias cíclicas entre unos países y otros, que se han puesto de manifiesto en esta última fase recesiva.

El objetivo al que aspiramos consiste en reflexionar acerca de los factores que, tanto por el lado de la demanda como por el de la oferta, pueden explicar la evolución de nuestra economía. Además de la obligada revisión del comportamiento de la producción en cada uno de los sectores, dedicaremos especial atención a dos áreas que, al menos en el ámbito nacional, han contribuido a que, de forma lenta pero continuada, la recuperación haya ido tomando cuerpo: el sector exterior y el turismo.

Por otro lado, la gravedad que está alcanzando el problema del desempleo, aun cuando la dimen-

sión que presenta en La Rioja sigue alejándose sustancialmente de la nacional, nos lleva a estudiar la repercusión que el avance global de la actividad está teniendo sobre el mercado de trabajo.

Para terminar, y con una cierta visión de futuro, no podemos olvidar el papel que la Administración pública desempeña en la región. En la actualidad, buena parte de sus actuaciones en el plano económico hay que situarlas en el marco de estudio que ha supuesto para La Rioja el Plan Estratégico, cuya versión definitiva ha sido recientemente presentada, y a cuyos contenidos nos referiremos en la última parte del trabajo.

I. COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION

Durante 1994, el producto interior bruto riojano experimentó un crecimiento real de un 2,27 por 100, prácticamente igual al español, que se situó en un 2,26 por 100 (cuadro n.º 1). Si comparamos estos datos con los de 1993, año durante el cual nuestra economía se mantuvo prácticamente estancada y la nacional retrocedió más de un 1,1 por 100, queda un claro espacio para el optimismo. Ahora bien, si ampliamos el período de referencia, cabe destacar la reducción del crecimiento diferencial del que durante lustros se ha beneficiado la economía riojana.

Al revisar las dos últimas décadas en conjunto, la senda de

crecimiento de nuestra región queda dibujada por encima de la nacional, lo cual ha permitido a La Rioja situarse en uno de los tradicionales ejes de expansión, gozar de un nivel de renta por habitante superior a la media nacional, y por lo tanto más próximo al comunitario, y ser clasificada de forma reiterada en los estudios nacionales como una región especialmente rica y dinámica. Ahora bien, si este período se divide en etapas más breves, descubrimos que la diferencia en la tasa de crecimiento de La Rioja respecto a la de España se ha ido reduciendo hasta hacerse prácticamente nula en 1994. La única excepción a esta senda la constituiría precisamente 1993, año en el que nuestra economía alcanzó sus mínimos de crecimiento, a pesar de lo cual superó en un 1,2 por 100 la tasa de crecimiento nacional. Con el riesgo que es preciso asumir al extraer conclusiones contando con tan breves lapsos de tiempo, cabe plantearse la posibilidad de que en La Rioja se estén perdiendo algunos de los activos en los que en el pasado se apoyó su comportamiento diferencial, y que es su diversificada estructura productiva la que amortigua el impacto de las etapas más críticas.

Por sectores, el papel protagonista lo ha representado el *sector industrial*, ocupando una primera posición tanto en las tasas de crecimiento como en su contribución a la variación del valor añadido bruto total. La buena coyuntura que atraviesa este sector se refleja claramente en un incremento de su producción de un 6,4 por 100, dato especialmente favorable si tenemos en cuenta dos hechos: primero, que durante 1993 fue, con un retroceso del -2,51 por 100, el sector que explicó la mayor parte del

CUADRO N.º 1
EVOLUCION DE LA PRODUCCION

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
LA RIOJA					
PIB (1994) (*)	50.264	135.378	31.962	259.301	476.905
Estructura productiva	10,54	28,39	6,70	54,37	100,00
Crecimiento real (1994-93) (**)	-1,96	6,40	2,47	0,96	2,27
Aportación de cada sector al crecimiento del PIB.	-0,19	1,77	0,17	0,53	—
Crecimiento real (1993-92) (**)	6,71	-2,51	-5,55	1,25	0,05
Aportación de cada sector al crecimiento del PIB.	0,55	-0,74	-0,43	0,67	—
ESPAÑA					
PIB (1994) (*)	3.263.593	14.025.961	5.115.880	42.328.099	64.733.533
Estructura productiva	5,04	21,67	7,90	65,39	100,00
Crecimiento real (1994-93) (**)	-1,97	4,51	1,26	1,98	2,26
Aportación de cada sector al crecimiento del PIB.	-0,10	0,96	0,10	1,30	—
Crecimiento real (1993-92) (**)	2,75	-4,15	-5,78	0,27	-1,13
Aportación de cada sector al crecimiento del PIB.	0,11	-0,94	-0,47	0,17	—

(*) En millones de pesetas corrientes.

(**) En pesetas constantes del año anterior.

Fuente: Estimaciones de la Fundación FIES, PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA (1994), y elaboración propia.

parón económico regional, y segundo, que supera en casi dos puntos su crecimiento en España. Así, el sector industrial se presenta como el que con más intensidad siente las consecuencias de las sucesivas etapas del ciclo económico.

Este comportamiento merece una explicación por el lado de la demanda y por el de la oferta. En el primer caso, los datos disponibles confirman la contribución del sector exterior al crecimiento económico de 1994, en especial en lo que se refiere al sector industrial. La participación de la demanda interna es modesta, especialmente en el primer semestre y en el caso de la inversión, variable que registra un crecimiento negativo respecto al mismo período del año anterior.

Por ramas de actividad, las estimaciones varían según la fuente consultada. El Servicio de Planificación Económica y Desarrollo Regional de la comunidad autó-

noma estima la trayectoria del índice de actividad industrial para once ramas de actividad. Los resultados publicados van hasta mitad de 1994, y para los subsectores más significativos muestran una tendencia creciente en productos metálicos, textil, cuero y calzado, y caucho y plásticos. Mientras, según la misma fuente, la rama industrial clave, la agroalimentaria, presenta una tendencia descendente. Sin embargo, según el *Informe de coyuntura industrial* elaborado por la Cámara de Comercio e Industria de La Rioja, el índice de utilización de la capacidad productiva en la rama de alimentación y bebidas, durante la primera parte de 1994, superó en catorce puntos el del mismo período de 1993, lo que lleva a un aumento de la producción y las ventas, sobre todo las orientadas a la exportación. Por lo que respecta al resto de los subsectores anteriormente mencionados, el análisis de situación realizado por la Cámara coincidiría

con el anterior y añadiría, con un comportamiento y perspectivas favorables, la industria del papel y artes gráficas. Según esta institución, el subsector de la madera y el mueble merece una puntuación claramente negativa, al presentar un índice de capacidad productiva que se sitúa 15 puntos por debajo del nivel conseguido en 1993, y unas expectativas inciertas.

Los datos que se desprenden del mercado de trabajo completan la panorámica expuesta. Este análisis se efectuará más adelante.

El segundo puesto, en cuanto a tasa de crecimiento, lo ocupa la construcción, aunque, en este caso, su contribución al crecimiento de la producción total se queda por debajo de la del sector terciario, como consecuencia de su menor peso en la estructura productiva. Como el industrial, supera la variación del sector a escala nacional —el crecimiento es

de un 2,47 por 100, frente al 1,26 español— y corrige su desfavorable comportamiento durante 1993, año en el que la producción disminuyó un 5,78 por 100.

Durante el pasado año, La Rioja fue, junto con Baleares, Valencia, Navarra y Canarias, una comunidad en la que el sector despegó con especial intensidad. Sin embargo, las causas de esta tendencia alcista difieren sensiblemente de las que han impulsado el crecimiento del sector en España. Al tirón de la actividad en España ha contribuido fundamentalmente la ejecución de la obra pública acumulada tras la licitación de 1993. Sin embargo, en La Rioja, la licitación oficial cae claramente respecto al año anterior, alcanzando un punto mínimo en el segundo trimestre de 1994, en el que el descenso es del 95 por 100 respecto al mismo período del año anterior. En esta región, es en el sector de la vivienda donde la recuperación se ha dejado sentir de forma más clara, tanto en los datos de viviendas visadas como en los de iniciadas, pero especialmente en estos últimos. Por tipos de construcción, los incrementos han sido mucho más importantes en la vivienda de protección oficial que en la vivienda libre.

Un segundo aspecto diferenciador de la construcción riojana es el que se refiere al precio medio de la vivienda. Según los datos publicados por la Sociedad de Tasación, el pasado año se produce en el ámbito nacional un aumento del precio medio de la vivienda nueva del 3,8 por 100, como una consecuencia clara de la recuperación iniciada. Por el contrario, en el caso de La Rioja, estos precios han descendido un 2,4 por 100, volviendo al nivel que tuvieron en 1992.

La evolución del *sector servicios* durante el pasado año hay que calificarla de modesta si comparamos una tasa de crecimiento del 0,96 por 100 con la del total de la economía riojana y con la que registra el sector a escala nacional, donde se acerca al 2 por 100. Lo más significativo es que el crecimiento ha resultado inferior al de 1993, aspecto éste que no se repite en el caso de España, y que indica el poco efecto que la recuperación está teniendo sobre el terciario.

Por ramas de actividad, el tono es satisfactorio en el caso de transporte y comunicaciones y moderado en servicios financieros. Los servicios comerciales se encuentran entre los que parecen mostrar perspectivas menos optimistas. Según el *Informe de Coyuntura* al que antes aludíamos, el comercio riojano continuó inmerso el pasado ejercicio en un panorama de gran atonía en las ventas. Algunos estudios recalcan la necesidad de la reforma del comercio local (ver Navarro y Sainz, 1994); sin embargo, los comerciantes parecen mostrar un comportamiento más pragmático y conservador que innovador.

Terminamos este apartado con una breve referencia al *sector primario*, el único que experimenta un crecimiento negativo durante 1994, a pesar de encabezar la lista de crecimiento en términos nominales. El comportamiento de este sector, como se demostró también en 1993, responde más a factores coyunturales específicos del mismo que merecen un tratamiento separado del contexto de la recuperación.

II. MERCADO DE TRABAJO

Los datos de la *Encuesta de población activa* correspondientes al cuarto trimestre de 1994 confirman la paulatina mejoría del tono del mercado de trabajo en lo que se refiere a la creación de empleos, y permiten cerrar el ejercicio 1994 con un balance relativamente favorable, que compensa parte de la caída de ocupación que se registró en 1993 (cuadro n.º 2).

El avance del empleo en La Rioja se basó, fundamentalmente, en la construcción —lo cual no es de extrañar, puesto que es el sector que más rápidamente crea empleo al mejorar la actividad— y, en menor medida, en el sector servicios. Lo último contrasta con el modesto comportamiento del terciario en términos de producción. Por otro lado, el sector industrial, que en el apartado anterior se presentaba como el más dinámico, no parece haber trasladado el incremento de su actividad a un aumento de los puestos de trabajo, al menos de forma continuada durante todo el ejercicio. Así, el número de ocupaciones crece en el segundo y tercer trimestre de 1994 y vuelve a descender en el cuarto, por lo que, aunque la variación neta en relación con la situación a principios del ejercicio es positiva, resulta inferior a la de la construcción y los servicios, sectores éstos en los que la tendencia creciente se mantiene de forma más clara durante todo el ejercicio.

La recuperación económica y el aumento en el número de empleos no se traslada de forma automática al volumen de desempleo, que no empieza a disminuir hasta el tercer trimestre. En este período, experimenta un recorte significativo para volver

CUADRO N.º 2
EMPLEO Y PARO

	LA RIOJA			ESPAÑA		
	1992	1993	1994	1992	1993	1994
Tasa de actividad	47,70	46,70	46,60	48,85	49,10	48,20
Población activa (miles)	100,10	98,10	100,10	15.193,00	15.468,50	15.468,50
Población ocupada (miles)	85,90	82,70	83,40	12.145,90	11.723,50	11.770,00
Por sectores (porcentaje):						
Agricultura	11,99	14,10	11,28	10,13	10,08	9,44
Industria	29,57	30,23	30,85	22,24	21,20	21,14
Construcción	9,90	7,86	9,00	9,59	8,88	9,26
Servicios	48,43	48,13	48,86	58,05	59,85	60,15
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Tasa de paro	14,16	15,54	16,70	20,06	23,90	23,91
Población parada (miles)	14,20	15,20	16,70	3.049,10	3.682,30	3.698,40
Por sectores (porcentaje):						
Agricultura	2,82	3,95	0,60	6,11	5,74	6,08
Industria	23,94	21,05	22,75	14,91	14,54	11,99
Construcción	7,04	7,89	3,59	12,71	12,35	9,93
Servicios	25,35	26,97	29,94	31,50	32,30	31,81
Sin clasificar	40,85	39,47	43,11	34,71	35,09	40,19
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Encuesta de población activa (INE), 4.º trimestre de 1992, 1993 y 1994, y elaboración propia.

a incrementarse durante los tres últimos meses del año. Todos los sectores, salvo el industrial, contribuyen a explicar la disminución señalada, pero el aumento del último trimestre se debe casi exclusivamente al crecimiento del volumen de población que busca su primer empleo, colectivo en el que se incluyen los que han dejado el último hace más de tres años. Así, el aumento de la tasa de paro en la recta final del 1994 se explica, básicamente, por el lado de la oferta de trabajo.

La población activa —la que trabaja o busca activamente empleo— aumenta en 1.600 personas entre el tercer y el cuarto trimestre, y en 1.000 respecto a 1993. Esto supone un alejamiento del comportamiento habitual de esta variable en la última parte del año.

De lo expuesto se desprende que las mejoras en el mercado laboral por el lado de la demanda de trabajo, y la reforma de aquél, no parecen suficientes si tenemos en cuenta que, en La Rioja, más de un 40 por 100 de los parados no habían podido acceder a su primer empleo.

Si comparamos los datos regionales con los nacionales, se aprecian notables diferencias que conviene resaltar; nos referiremos a las tres que consideramos más relevantes:

— La tasa de paro en La Rioja es significativamente más baja que la española, pero si tenemos en cuenta que en 1990 era de un 8,4 frente al 16,3 por 100 nacional, se comprueba un apreciable recorte de las diferencias, lo cual afianzaría el interrogante abierto

en el apartado anterior respecto a la posibilidad de que esta comunidad pueda dejar de situarse entre las zonas más privilegiadas de España.

— Lo reseñado en el párrafo anterior se agrava si tenemos en cuenta que nuestra tasa de actividad se mantiene dos puntos por debajo de la media española.

— Mientras que, en el conjunto del territorio, la concentración de la población ocupada en el sector industrial es similar a la de la producción, en La Rioja, el peso del secundario es superior en términos de empleo que de producción, lo que sería indicativo de una menor productividad del factor trabajo. No obstante, esta conclusión puede no ser acertada teniendo en cuenta las particularidades que presenta la

estructura por ramas de actividad del sector secundario riojano, que pueden ser causantes de tal desviación media.

El análisis efectuado hasta este momento se ha basado exclusivamente en los datos que ofrece la *Encuesta de población activa* (EPA) publicada por el INE. Son conocidas las diferencias que, especialmente en la estimación del paro, se producen entre esta fuente y el registro del Instituto Nacional de Empleo (INEM). Sin entrar a discutir en este momento los motivos que justifican tales discrepancias ni la calidad de una y otra, consideramos oportuno referirnos a la información publicada por el INEM; por dos motivos: primero, puesto que en los medios informativos se refieren indistintamente a una y otra, es conveniente que el lector conozca ambas aproximaciones, y segundo, porque para determinadas variables permite disponer de información mucho más detallada.

Los datos del INEM, y concretamente los que ofrece la *Memoria de gestión* que cada año elabora la Dirección Provincial, y los que se desprenden del observatorio ocupacional son los más detallados de los que podemos disponer en tres variables: demanda de empleo, oferta de empleo y paro (1).

La existencia de datos detallados de demanda y oferta a escala de familias profesionales nos lleva a plantearnos la posibilidad de hacer un análisis de adecuación entre ambas variables, lo que permitiría localizar ocupaciones excedentarias y deficitarias. Sin embargo, las conclusiones que de estos datos se pudieran extraer serían discutibles por varios motivos, lo que nos lleva a renunciar a este tipo de análisis. Las razones fundamentales son:

— Por lo que se refiere a la oferta de empleos, hay que señalar, que, especialmente en las actividades de temporada, como las agrícolas, los contratos se hacen por períodos de tiempo muy cortos, y varias ofertas suelen implicar la contratación sucesiva de una sola persona.

— El número de parados no coincide con el de demandantes de empleo. Hay muchas personas que están trabajando y aspiran a un puesto de trabajo mejor, y otras que, sin tener intención de trabajar, se inscriben por algún motivo distinto.

— No puede decirse que haya una coincidencia entre los epígrafes en los que se inscriben las personas que buscan un empleo y los correspondientes a las ofertas de las empresas (2), de forma que una persona puede estar capacitada o disponible para diversos puestos de trabajo, y quedar inscrita en un epígrafe que no incluya todas esas posibilidades.

Lo que sí nos va a permitir esta fuente es detenernos en la evolución de las distintas ramas de actividad. Descartamos la información sobre contrataciones porque en su evolución se superponen dos hechos: la flexibilización del mercado laboral y la recuperación económica, y nos centramos en la información sobre el paro (cuadro n.º 3).

Como ya anticipábamos unas líneas más arriba, las diferencias en el volumen de parados según el registro del INEM y la EPA son significativas. En 1994, esta última superaba a la anterior en más de 4.000 personas, debido exclusivamente a los inscritos en el sector servicios y a los que buscan por primera vez trabajo. En el resto de sectores, curiosamente, las cifras del INEM son mayores. Conviene resaltar el caso de los

buscadores de su primer empleo: mientras en el INEM éstos ascendían en 1994 a 1.400 aproximadamente, según la EPA son más de 7.000. Ambos datos nos llevan a pensar que la explicación básica del alejamiento entre ambas fuentes radica en los desanimados que, aunque se consideran parados, dejan de inscribirse como tales, por lo que para el INEM forman parte de la categoría de inactivos.

Un segundo aspecto viene a sumarse al anterior cuando comparamos ambas fuentes. El registro del INEM permite concluir con rotundidad un cambio de tendencia en la evolución del paro registrado entre 1993 y 1994, impulsado de forma clara por la industria y la construcción. Mientras los desempleados en el sector industrial aumentaban según la EPA, se reducían en más de un 14 por 100 según el INEM. Estas circunstancias obligan a ser cautos cuando se utiliza una y otra fuente.

El comportamiento conjunto del sector industrial no puede trasladarse de forma equivalente a todas las ramas de actividad, aunque, en general, la reducción del paro ha sido positiva en todos los subsectores que integra. Entre las ramas de actividad más significativas, el primer puesto lo ocuparía papel y artes gráficas, que vuelve a los niveles de 1992, seguida de la rama de textil y cuero y de la industria transformadora de metales.

No se puede decir lo mismo en el caso de los servicios, sector en el que el volumen de desempleados experimenta un ligero aumento, aunque significativamente alejado del que se produce en 1993. Las parcelas que comprende el terciario muestran un comportamiento dispar. Se re-

CUADRO N.º 3

PARO POR RAMAS DE ACTIVIDAD

	1994	Variación 1993-94	Variación 1992-93
AGRICULTURA	274	40,51	80,56
Energía y agua	32	-5,88	61,90
Extracción y transformación de minerales	307	-21,08	21,18
Industria transformadora de metales	876	-19,78	23,53
Agroalimentaria	1.586	-1,92	39,76
Textil y cuero	699	-21,37	-0,78
Calzado y vestido	681	-14,23	26,84
Madera y corcho	407	-12,47	58,16
Papel y artes gráficas	217	-23,05	100,00
Otras industrias manufactureras	202	-27,86	20,69
INDUSTRIA	5.007	-14,29	27,78
CONSTRUCCION	1.099	-25,14	26,44
Comercio	1.057	-0,66	30,55
Hostelería y restauración	698	4,49	19,93
Reparaciones	125	19,05	77,97
Transporte y comunicaciones	205	-2,84	36,13
Servicios financieros y seguros	92	-1,08	60,34
Servicios a las empresas	618	1,48	30,41
Servicios de las AA.PP. y otros no destinados a la venta.	1.463	-1,48	14,76
Otros servicios	314	0,64	-9,04
SERVICIOS	4.572	0,48	21,40
SIN EMPLEO ANTERIOR	1.412	0,14	14,26
TOTAL (*)	12.364	-8,18	24,41

(*) Resulta evidente la diferencia entre las cifras de parados inscritos en el INEM y los que señala la EPA.
Fuente: Memoria de gestión 1994, INEM (La Rioja), y elaboración propia.

duce el desempleo en transporte, servicios financieros y servicios de las administraciones públicas y aumenta en el resto.

III. PRODUCCION Y RENTA AGRARIA

A pesar de la reducida aportación del sector agrícola a la economía riojana, y de su contribución negativa al crecimiento del VAB en términos reales, el hecho de duplicar la importancia del sector a escala nacional, otorgando un carácter diferencial a la estructura productiva local, su vinculación con la industria agroalimentaria y su particular evolución

durante el pasado año atraen nuestra atención hacia él.

El crecimiento del sector primario en términos reales es negativo; sin embargo, en pesetas corrientes supera con creces al resto de sectores —la variación nominal del sector agrario es del 13,4 por 100 y la del VAB regional total del 7 por 100—, y a la del mismo sector a escala nacional, que se sitúa en el 8,7 por 100. Los datos globales se deben claramente a la parcela agraria. Según las estimaciones de la Consejería de Agricultura y Alimentación de La Rioja, el bloque agrícola experimentó el pasado año un incremento de su producción final próxima al 20 por

100, mientras la producción ganadera permaneció prácticamente estancada.

Aun cuando los pilares más sólidos del sector agrario son las producciones hortofrutícolas y el viñedo, el aumento del valor de la producción se debe a este último y a la patata. El incremento de la producción de patata es del 100 por 100 y el del viñedo ronda el 60 por 100. En ambos casos, se debe únicamente al comportamiento de los precios, ya que el volumen de producción real no ha variado significativamente por lo que respecta a la vid, y se ha reducido en la patata. Estas circunstancias explicarían la separación entre el crecimiento no-

minal y el real que se ha registrado en el sector primario.

Las consecuencias de la particular evolución de los precios agrarios tendrán una clara repercusión en términos de renta. Si a lo anterior añadimos las subvenciones, cabe esperar una notable subida de la renta agraria. El incremento previsto por la Consejería de Agricultura y Alimentación es del 14 por 100.

IV. LA INCIDENCIA DEL SECTOR EXTERIOR EN LA RECUPERACION ECONOMICA

Volvemos ahora a la idea que planteábamos sobre la repercusión de los diversos componentes de la demanda en el crecimiento económico, y sobre el papel impulsor desempeñado por el sector exterior, especialmente en la actividad industrial (cuadro número 4).

La demanda exterior explica una buena parte de la variación

del VAB riojano. En un crecimiento del PIB local del 7 por 100 en términos nominales, la contribución de las exportaciones ha sido superior al 4 por 100 (los datos para el conjunto nacional son del 6,4 y 3,4 por 100 respectivamente).

Durante 1994, tanto las importaciones como las exportaciones han crecido a una tasa superior a las nacionales; para estas últimas, la diferencia ronda los 17 puntos. La matización tradicional en este aspecto es una tasa de apertura —cociente entre sumatorio de importaciones y exportaciones y PIB— bastante alejada de la media nacional. No obstante, aunque las diferencias siguen siendo amplias —la tasa de apertura en La Rioja durante 1994 se situó en el 22,9 por 100 y en España en el 34,1—, se han recortado en 2 puntos respecto a la existente en 1990, gracias a una mejoría continuada de nuestras transacciones netas con el exterior. Hay que resaltar así el gran esfuerzo exportador que, en

los últimos años, vienen realizando las empresas riojanas. Iniciativas como SALICAL (3) pueden contribuir a incrementar la imagen de calidad de nuestros productos.

Junto al que marca la tasa de apertura, otro rasgo diferenciador que, a la vista de los datos, caracterizaría al comercio exterior riojano es el que se refleja en una tasa de cobertura —cociente entre exportaciones e importaciones— superior a la unidad desde hace tres años. En cualquier caso, es preciso no excederse en conclusiones precipitadas cuando se utilizan indicadores como la tasa de apertura o la de cobertura en un ámbito regional.

La balanza comercial y los indicadores que de ella se derivan tienen una importancia y una aplicación claras a escala nacional que no son directamente trasladables a La Rioja. Los datos sobre importaciones y exportaciones referidos a un espacio tan reducido como nuestra región,

CUADRO N.º 4
COMERCIO EXTERIOR

	LA RIOJA				ESPAÑA			
	1993	1994			1993	1994		
	Volumen (*)	Volumen (*)	Porcentaje	Variación (1994-93)	Volumen (*)	Volumen (*)	Porcentaje	Variación (1994-93)
IMPORTACIONES								
Bienes de consumo	7.000,50	6.693,10	14,31	-4,39	2.822,60	3.217,70	26,06	14,00
Bienes intermedios	24.999,70	34.596,00	73,97	38,39	5.734,40	7.190,50	58,23	25,39
Bienes de capital	4.265,40	5.481,60	11,72	28,51	1.574,10	1.940,50	15,71	23,28
TOTAL	36.265,60	46.770,70	100,00	28,97	10.131,10	12.348,70	100,00	21,89
EXPORTACIONES								
Bienes de consumo	22.419,20	33.568,20	53,70	49,73	3.210,40	4.137,30	42,23	28,87
Bienes intermedios	18.478,50	25.670,10	41,07	38,92	3.464,70	4.350,70	44,41	25,57
Bienes de capital	2.521,60	3.266,60	5,23	29,54	1.079,60	1.308,40	13,36	21,19
TOTAL	43.419,30	62.504,90	100,00	43,96	7.754,70	9.796,40	100,00	26,33

(*) Para La Rioja, estos datos aparecen en millones de pesetas, y para España, en miles de millones. En ambos casos, son valores corrientes.
Fuente: Cámara Oficial de Comercio e Industria de La Rioja, *Boletín Estadístico* del Banco de España, y elaboración propia.

necesariamente vinculada en aspectos de producción, distribución y comercialización con el resto del territorio, no reflejan más que los intercambios con el exterior de una serie de empresas domiciliadas en La Rioja, pero no el conjunto de mercancías fabricadas en el exterior y utilizadas o consumidas en la región ni las producidas en ésta que finalmente acaban en los mercados mundiales. La razón está en el papel de intermediario que desempeñan empresas ubicadas en otras provincias. Podemos hacer referencia a numerosos bienes para los que este hecho es indiscutible: energía, automóviles y, en general, los productos de consumo distribuidos por los comerciantes minoristas. Pensemos que las grandes empresas distribuidoras están situadas fuera de la región, y son ellas las que importan los productos que luego distribuirán los detallistas riojanos, o en grandes empresas como General Motors, que tienen una sede de actividad en La Rioja pero que no importan directamente las materias primas que utilizan ni venden al exterior su producto final.

Todo lo anterior podría justificar, en definitiva, una tasa de apertura inferior a la nacional, y que la tasa de cobertura alcanzase una determinada dimensión. En cualquier caso, estas precisiones no anulan el valor de las tendencias que se han seguido en los últimos años.

Por capítulos arancelarios, las variaciones más significativas en cuanto a las exportaciones se observan en (4):

— Conservas vegetales (3.397 millones de pesetas). Alcanzan un incremento en las ventas del 78 por 100 después de varios años de estancamiento, lo que

se debe a la creciente introducción de las empresas en nuevos mercados.

— Vinos y bebidas (16.521 millones de pesetas). Registran una variación del 55 por 100. Las posibilidades exportadoras de nuestros caldos son muy altas, pero se precisa una corrección de los problemas internos que afectan al sector.

— Calzado (6.057 millones). Tras la crisis que ha padecido esta rama productiva, ha realizado un notorio esfuerzo de promoción que le ha permitido incrementar sus ventas en el exterior en un 85 por 100.

— Metales comunes (2.718 millones). Las empresas de esta rama de actividad siguen una tendencia exportadora ascendente y sostenida. El crecimiento el pasado año se situó en el 31 por 100.

— Maquinaria y artefactos metálicos (6.102 millones), con un crecimiento del 12 por 100.

— Muebles (4.510 millones). Estas ventas duplican los resultados del año anterior, de forma especial en los asientos metálicos.

V. EL TURISMO EN LA RIOJA

Los conflictos políticos y sociales en zonas tradicionalmente competidoras de España en cuanto a atracción turística, junto con las sucesivas devaluaciones de la peseta, han convertido al turismo en uno de los sectores estrella del pasado año, hasta el punto de que se le puede otorgar un puesto clave, respecto a otros sectores, por su aportación a la economía de ciertas zonas de España.

Cabe plantearse hasta qué punto La Rioja es un fiel reflejo de este fenómeno. Podemos anticipar una respuesta negativa.

A la hora de analizar la evolución de esta actividad conviene diferenciar dos segmentos, en la medida en que su comportamiento se ve influenciado por factores específicos: el turismo costero y el denominado turismo central.

La Rioja, por su situación geográfica, quedaría incluida en el turismo central. Frente a los atractivos del sol y la playa, predominan en la región los fines de interés cultural, histórico y artístico, enriquecidos por un atractivo componente gastronómico y de tradiciones populares, junto a los objetivos relacionados con la naturaleza.

Los rasgos que definen a los visitantes que llegan a La Rioja son: nivel de renta media-alta y de origen fundamentalmente nacional; poco influidos, por lo tanto, por las fluctuaciones del tipo de cambio. Según la Asociación de Hoteleros de La Rioja, las fuentes de procedencia más habituales son Madrid y Cataluña. La presencia de turistas extranjeros es mínima, apenas alcanzan un 5 por 100 del total, y muchos de ellos pernoctan en la zona por motivos de tránsito.

En cuanto a los destinos, podemos diferenciar tres zonas que coinciden con los espacios en los que habitualmente se divide la región: La Rioja Alta, La Rioja Media y La Rioja Baja. En principio, la de más atractivo potencial es la primera, puesto que abarca una mayor porción de construcciones históricas y artísticas —destacan los monasterios—, y por su atractivo paisajístico. Sin embargo, la que presenta el mayor grado de ocupación es la me-

dia, en la que se encuentra Logroño. La razón no es propiamente turística. Una parte de la demanda de plazas hoteleras se debe a motivos comerciales y profesionales; el principal receptor de este tipo de clientes es Logroño que, al verse favorecida por el pequeño tamaño de la provincia, con la consiguiente facilidad de desplazamiento, atrae a la principal porción de huéspedes durante, aproximadamente, 10 meses.

Con independencia de lo anterior, algunos datos ponen en evidencia cierto dinamismo del sector en La Rioja en los últimos años.

- La Asociación de Hoteleros y la Administración autonómica están realizando una importante labor de promoción del turismo en la región. Esta última tiene en marcha programas de subvención de inversiones impulsadas por empresas del sector, entes públicos y cajas rurales. El volumen de subvenciones más importante se generó en 1990 (320 millones), para descender posteriormente. En 1994, unas subvenciones de 70 millones ayudaron a la financiación de inversiones por valor de 440 millones, distribuidas entre:

- Viviendas rurales para habilitarlas como hospedaje (3,5 por 100).

- Empresas del sector turístico (91,3 por 100).

- Obras de carácter turístico que realizan los entes públicos (5,2 por 100).

- Entre 1990 y 1995 ha habido un incremento significativo del número de establecimientos hoteleros, así como del de plazas disponibles (cuadro n.º 5). En la medida en que el incremento de la oferta no ha ido unido a un

CUADRO N.º 5

EVOLUCION DE LOS ESTABLECIMIENTOS TURISTICOS

	1990	1995	Variación (Porcentaje)
Hoteles:			
Número	130	138	6,15
Plazas	4.320	4.775	10,53
Paradores:			
Número	1	2	100,00
Plazas	120	242	101,67
Viviendas rurales:			
Número	0	26	
Plazas	0	151	
Campamentos de turismo:			
Número	6	8	33,33
Plazas	3.652	4.664	27,71
Balnearios:			
Número	1	1	0,00
Plazas	278	278	0,00
Restaurantes	63	136	115,87
Cafeterías	25	29	16,00

Fuente: Secretaría General para el Turismo, Gobierno de La Rioja, y elaboración propia.

incremento similar de la demanda, el grado de ocupación individual ha disminuido.

- Atención especial merece el turismo rural, que está creciendo al calor del interés de un número creciente de personas que aspiran a practicar un turismo diferente, vinculado a aspectos culturales y ecológicos y que permita un contacto más próximo con el entorno rural.

Las casas rurales han pasado de 0 en 1990 a 26 en 1994, siendo este último el año de mayor incremento, al ser de 20 la variación absoluta respecto al año anterior.

- Aunque no tiene por qué ser un indicador representativo del número de visitantes, resulta interesante la información que suministra la Oficina de Turismo. Entre 1993 y 1994, el número de

visitantes a esta oficina ha pasado de 25.865 a 33.358, lo que supone un incremento del 29 por 100. Si descontamos a los riojanos, el incremento absoluto es de 4.596 personas, lo que supone un aumento del 25 por 100 respecto a 1993.

Los ciudadanos que han utilizado los servicios de esta oficina se distribuyen entre: un 47 por 100 nacionales (excluidos los riojanos), un 45 por 100 riojanos y un 3 por 100 extranjeros, entre los que predominan los ingleses, franceses y alemanes. En las entradas de visitantes foráneos, no se observan variaciones significativas.

Para terminar, no queda sino concluir que el turismo no ha ocupado una posición representativa en la actividad económica de la región durante el pasado año,

además de por su dimensión, porque no se ha visto apenas afectado por los factores que han acelerado su crecimiento en otras comunidades autónomas.

VI. PLAN ESTRATEGICO DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DE LA RIOJA

El estudio realizado hasta este momento no puede concluir sin hacer referencia al sector público como elemento que condiciona, sin duda, la marcha de la economía de La Rioja.

En 1993, terminaron gran parte de los planes de actuación que se han venido desarrollando en nuestra Comunidad (vale la pena destacar los planes de Reconversión 1990-91 y 1992-93 enmarcados en el Objetivo 2 del FEDER, y el Programa de Desarrollo de Zonas Rurales enmarcado en el Objetivo 5b).

En 1994, se abre una nueva etapa que, como la anterior, se caracteriza porque los nuevos proyectos están desarrollados por la Administración autónoma y cofinanciados por la Unión Europea y la propia comunidad autónoma (la participación de la Administración central es mínima y localizada en partidas concretas). La diferencia fundamental radica en que en su mayoría están vinculados con las recomendaciones y planes derivados del Plan Estratégico de La Rioja, cuyos primeros resultados se expusieron ya en 1994, y cuya versión definitiva ha sido presentada recientemente. A él nos referiremos brevemente en las próximas líneas.

El objetivo prioritario que ha imperado en todo el desarrollo del Plan Estratégico ha sido mejorar la competitividad de La Rioja

en todos sus ámbitos, así como la calidad de vida de los riojanos, a partir de un análisis de la situación actual de esta comunidad desde una perspectiva global.

Aunque pretende ser un marco de referencia para la toma de decisiones de todos los riojanos, su usuario fundamental acabará siendo el gobierno regional, quien podrá establecer sus planes de acción concretos, dando prioridad a lo que considere más urgente a la vista de la información que le suministra el estudio.

El trabajo se ha desarrollado a través de un proceso que comprende cuatro fases:

— *Fase I.* A partir del análisis de la documentación cuantitativa y cualitativa existente y de las consultas con diversos expertos, se elabora un «prediagnóstico» que presenta toda la información recibida alrededor de una serie de puntos críticos.

— *Fase II.* Tomando como punto de referencia el «prediagnóstico anterior» se realiza un análisis comparativo con otras comunidades autónomas, para evaluar las ventajas competitivas de La Rioja en el contexto nacional, y con otras regiones europeas y norteamericanas con una problemática similar a la nuestra (5). Con esto, se buscan ideas innovadoras de desarrollo regional que hayan tenido éxito para intentar su importación y aplicación a La Rioja.

Finalmente, se elabora un informe de diagnóstico que presenta todas las conclusiones alcanzadas con los diferentes estudios y análisis.

— *Fase III.* A partir de una lista revisada de puntos críticos, pretende la determinación de estrategias y líneas estratégicas funcionales y sectoriales para La

Rioja, teniendo siempre presente la disponibilidad de recursos escasos, lo que lleva a que se escojan aquellas estrategias más importantes y urgentes dentro de las propuestas.

— *Fase IV.* Tras la definición de las estrategias a seguir, se establecen unos planes de acción que pretenden convertirse en los instrumentos con los que se alcancen los objetivos perseguidos en las estrategias fijadas previamente. Esta fase comprende tanto la descripción de los planes como la exposición de la información necesaria para su implantación.

La relación de planes de acción se ha estructurado teniendo presente el eje sobre el que se han creado las diferentes estrategias, de forma que éstos se presentan divididos por puntos críticos.

Se especifican los siguientes puntos críticos:

- 1) Adaptación de las infraestructuras de soporte.
- 2) Especialización industrial.
- 3) Fortalecimiento de la calidad de vida.
- 4) Diferenciación de la producción agraria.
- 5) Desconcentración y descentralización territorial.
- 6) Orientación estratégica de dimensión.
- 7) Especialización educativa y equilibrio poblacional.
- 8) Aprovechamiento y defensa de la posición geográfica.
- 9) Cultura y gestión empresarial.
- 10) Desarrollo del sector servicios.

Los planes de acción e implantación deben clasificarse por prioridades, en función de la capacidad de decisión del gobierno regional sobre las acciones en

cuestión, de sus posibilidades de éxito a corto plazo y de la disponibilidad de recursos para su financiación. El Plan Estratégico no señala esta clasificación prioritaria, sino que debe ser establecida por la propia Administración autónoma.

A MODO DE REFLEXION FINAL

Es evidente que La Rioja participa en una recuperación económica que se refleja en los principales indicadores de crecimiento y producción, especialmente industrial. Si el sector exterior y el turismo han sido elementos claves para explicar el cambio de tendencia en España, en La Rioja este puesto lo ocupa en solitario el primero de ellos. Ahora bien, es preciso introducir en la reflexión algunos elementos que inducen a cierta preocupación.

Por un lado, no podemos olvidar de dónde venimos y, tomando el pasado como referencia, se debe evaluar si La Rioja se seguirá caracterizando por un nivel de bienestar diferencial respecto al resto del territorio.

Las diferencias que caracterizaban la evolución de la actividad productiva riojana respecto a la nacional se han ido acortando hasta hacerse casi nulas. Dos factores amortiguan este hecho: el dinamismo mostrado por el sector industrial y los innegables puntos fuertes que tiene la actividad productiva local (6), pero no son condición necesaria y suficiente para garantizar el buen comportamiento de la economía en el futuro. Es necesario interrogarnos sobre la posible devaluación de algunos de estos activos, y también sobre la mayor incidencia de las debilidades de nues-

tras empresas, dados los cambios que se están registrando en la economía actual. Las relativas carencias de infraestructuras, la necesaria diferenciación de la producción agraria, la reducida dimensión media de las empresas, sus carencias formativas o el necesario desarrollo de los servicios a las empresas son algunas de las debilidades que pueden destacarse. Aunque el sector privado es el que debe llevar la iniciativa, actuaciones públicas bien orientadas pueden facilitar estas tareas. El Plan Estratégico aporta claves en este aspecto.

Por otro lado, no podemos perder de vista el problema del empleo. Aunque partimos, también en este caso, de una aventajada posición de partida, nuevamente se observa un acortamiento de distancias. Una tasa de paro del 16,7 por 100 nos hace partícipes de las preocupaciones que, en la actualidad, despierta el mercado de trabajo.

La recuperación ha permitido la creación de empleo en La Rioja, pero un elevado porcentaje de la población encuentra serias dificultades para conseguir su primer empleo y, como en todas las regiones, existen dudas de que las actuales tasas de crecimiento sean suficientes para acercar el nivel de paro a unas cifras razonables. Si a lo anterior añadimos que nuestra tasa de actividad es inferior a la nacional, al no existir motivos claros para negar la posibilidad de que ambas se acaben aproximando, resultan evidentes las limitaciones de la economía riojana en la creación de puestos de trabajo, así como la necesidad de llegar a acuerdos y reformas que introduzcan cambios en este panorama.

NOTAS

(1) Lo que para los estudios económicos en general es la demanda de empleo aparece en el INEM como oferta de puestos de trabajo, y la oferta de empleo, como demanda de puestos de trabajo. Conviene tener en cuenta este detalle al consultar ambas fuentes.

(2) Este problema se agrava a medida que descendemos a un grado de detalle mayor, lo cual no aconseja esta posibilidad, al menos en un estudio tan breve como el que nos ocupa.

(3) El Salón Internacional de Productos Alimentarios con Indicación de Calidad, el único en Europa dedicado exclusivamente a estos productos tradicionales de alta calidad y control, abrió por tercera vez sus puertas en abril del presente año. El objetivo que se persigue con la organización de estos certámenes es doble: por una parte, resaltar la importancia del control de calidad en los alimentos tradicionales, así como las virtudes de La Rioja en este aspecto, y por otra, con un sentido más comercial, pretende ayudar a las pequeñas empresas que existen en La Rioja y en otras zonas a proyectar su producto hacia nuevos mercados. La importancia de este aspecto es clave para nuestras empresas, puesto que su reducida dimensión media es un límite para las actuaciones individuales.

(4) Según la información suministrada por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de La Rioja.

(5) En concreto, se hace un estudio de las siguientes regiones: Francia (Borgoña, Champagne Ardenne, y Nord Pas de Calais); Alemania (Rheinland-Pfalz, Saarland); Italia (Toscana y Lazio); Inglaterra (Hampshire) y, de contenido muy breve, Estados Unidos (Arizona, California, Florida, entre otras). En general, se exponen datos sobre estas regiones, más que evaluar con rigor las posibilidades de aplicar su experiencia a La Rioja.

(6) El volumen de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA. *Economía de las Comunidades Autónomas*, dedicado a La Rioja, resalta estos puntos fuertes que, por otra parte, han sido recogidos por el Plan Estratégico.

BIBLIOGRAFIA

- BANCO DE ESPAÑA (1995), *Boletín Estadístico*, febrero.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE LA RIOJA, *Economía Riojana*, n.º 49, 50 y 51.
- INE (varios años), *Encuesta de población activa. Principales resultados*, 4.º trimestre de 1992, 1993 y 1994.
- INEM (1994), *Memoria de gestión*, Dirección Provincial del INEM. La Rioja.
- NAVARRO, M. C., y SAINZ, A. (1994), «El sector de distribución en La Rioja: Una visión de conjunto», *Distribución y Consumo*, n.º 18.
- PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA (1993), *Economía de las Comunidades Autónomas*, La Rioja, n.º 12.
- (1994), *Economía y Hacienda de las Comunidades Autónomas*, n.º 59.
- SERVICIO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y DESARROLLO REGIONAL (1994), *Cuadernos de Coyuntura Económica*, n.º 9, Gobierno Regional.

Resumen

La Rioja participa en una recuperación económica que se refleja en los indicadores más habituales de actividad productiva. Tras revisar la evolución de las principales variables en las que se debe sentir esta recuperación, la exposición se centra en dos factores, con el fin de evaluar su incidencia en la trayectoria seguida por la economía riojana durante 1994: el sector exterior y el turismo. El resultado es que solamente se le puede asignar al primero un papel relevante en la actividad local. En la última parte del trabajo se propone un interrogante de cara al futuro, en el que se cuestiona la posibilidad de que la región mantenga la senda de crecimiento diferencial de la que venía disfrutando en el pasado si no se corrigen algunas de las deficiencias que caracterizan su estructura productiva.

Palabras clave: La Rioja, recuperación, industria, sector exterior, turismo.

Abstract

La Rioja's economy is now recovering, as evidenced in the principal indicators of productive activity. After reviewing the trends in the main variables where this upturn should be reflected, the paper focuses on two areas—the external sector and tourism—to evaluate their impact on the performance of the region's economy during 1994. The findings indicate that only the external sector played a significant role in local activity. In concluding, the paper addresses several questions regarding the future, including the region's ability to maintain the relatively stronger growth rate of the past unless several of the shortcomings that characterize its productive structure are corrected.

Key words: La Rioja, recovery, industry, external sector, tourism.

JEL classification: R120, R230.